



“AL FINAL DE LA CALLE ESPERANZA”

por Teresa Gondra

Colección Mundial Rueda
Santiago Rueda Editor; Buenos Aires,
236 páginas.

SOBRE la novela se han ensayado infinidad de definiciones que la mayoría de los lectores desconocen. Pero lo que no ignoran es la sensación que experimentan cuando tienen, o no, una novela en sus manos. Su juicio intuitivo no falla. En este caso sabrán pues que están frente a una novela. Eso primero. Y segundo, ante una novela que “agarra” por su contenido, por la fuerza patética de sus personajes todos ellos de pie contra las cuerdas pero de pie; quiero decir que viven, actúan y mueren como lo hacemos los hombres de carne y hueso. No hay heroínas ni héroes sino hombre y mujeres con virtudes, defectos y, a veces, con conatos eróticos (más próximos al mundo de lo onírico que de lo erótico) que arrastran sus existencias grises en un mundo gris de pasiones grises y muertes grises marcados todos ellos por un destino agobiante que, en alguno de los personajes, se identifica con la fatalidad. Son los fideicomisarios en fin, de un mundo en agonía o tal vez muerto.

Aunque la obra tiene una inobjetable unidad de trama y la suerte de los personajes se ensambla, cada uno de ellos vive también su historia como una pequeña novela dentro de la otra: un microsмос dentro del universo que lo encierra.

La novela tiene defectos. Por eso es una buena novela. Sino sería una naturaleza muerta. Acaso le sea imputable particularmente en algunas escenas eróticas un naturalismo terrorífico que resulta ingenuo

frente al supermercado que la realidad ofrece gratuitamente a la vuelta de cada esquina. En cambio cuando la fantasía de la autora trasplanta (para usar una palabra en boga) al libro lo que podría llamarse la imaginación de su retina la novela cobra la plenitud que ostenta la vida y algunas de sus descripciones tienen valor antológico.

En algunos capítulos el lector asiste acaso sin que la autora se lo proponga a una singular experiencia onírica pues los personajes se mueven sobre el mundo de los sueños recordados.

En síntesis: una novela. ♦

“EL 45”

por Félix Luna

(Ed. Jorge Alvarez, colección “Los Argentinos”)

ESCRIBIR sobre lo que ocurrió en la Argentina en un período tan próximo como el de 1943/1945; enjuiciar personajes que viven o que han desaparecido hace poco; hacer valoraciones sobre procesos políticos que aún tienen vigencia y animarse a semejante empresa cuando quien la acomete es un hombre que tiene pasado político, que no ha rehusado nunca su militancia, parece casi una jactancia, una compadrada. Acaso el saldo más positivo de “El 45” es comprobar que esa compadrada no sólo puede realizarse cabalmente, sino que además arroja un resultado positivo en lo que hace a la integración de los argentinos, a la superación de sus divisiones sustanciales y a la formación de una conciencia histórica montada sobre bases sólidas.

La obra es, concretamente, la crónica de los hechos que ocurrieron a lo largo de ese año, hasta la asunción del poder por parte de Perón, el 4 de junio de 1946. Los límites temporales que se ha fijado Luna limitan, desde luego, el contenido de la obra y por consiguiente hay antecedentes que el autor sólo alude sin profundizarlos, y consecuencias que apenas se perfilan. Pero los alcances temporales no minimizan en ningún momento un relato que en muchas páginas tiene la apasionante fascinación de una gran novela y el estilo ágil, buenhumorado, sensato y lleno de información que hace de “El 45” un libro imprescindible para quien quiera entender el proceso de formación del peronismo.

¿Qué posición tiene Luna frente a los hechos que relata? El mismo, a través de un artificio literario de gran efecto, relata al final de cada uno de los siete capítulos sus propios recuerdos: el de un muchacho de 18 años, militante de FUBA y de la Intransigencia radical, alimentado con todos los “slogans”, los mitos y las frases hechas que nutrieron en esos días a las fuerzas de la Unión Democrática. Pero el mis-

mo Luna es, veinticinco años después, un cronista cuya pasión es solo la del país, capaz de enumerar sin ninguna aprensión, los errores y aciertos de unos y otros de los dos bandos que en 1945 se confrontaron con excepcional dureza. Especialmente el recuerdo final, que cierra el libro, al relatar su entrevista con Perón en Madrid, en enero de 1969, para recoger los elementos que el ex presidente le brindó en función de la obra que entonces preparaba, evidencia una independencia de juicio plausible y una sinceridad total, cuando confiesa que "Perón no me ha seducido" y proclama que "nunca más en mi vida veré a este hombre" pero también reconoce que una pulsación amistosa lo ha sorprendido al despedirse y que —como hombre político que es Luna— "daría diez años de mi vida por un momento, un solo momento de Juan Perón"...

Es difícil encasillar "El 45" en un género determinado. Por momentos parece una obra de ficción: los personajes que maneja Luna, su lenguaje, la agilidad de las situaciones que plantea —y muy en especial ese poderoso fresco que es el relato del 17 de Octubre— y lo novelesco del proceso hace pensar en un libro de imaginación. Por momentos es rigurosamente histórico, con su aparato documental, su copiosa bibliografía, los testimonios fielmente recogidos de gente proveniente de diversos bandos. Por momentos es un ensayo histórico de alto vuelo, cuando interpreta las grandes líneas que se definen y se enfrentan en ese año. El libro admite diversos puntos de vista y diferentes interpretaciones. Pero

hay un saldo que es evidente, indiscutible: "El 45" es un libro con sentido político y ese sentido es el de tender a la integración nacional.

Como el mismo Luna dice en su prólogo, los pueblos no se dividen solo por hechos presentes; también se dividen y hasta perecen por su manera diferente de interpretar o recordar los hechos del pasado. "El 45" es, en este sentido, un invaluable aporte a la integración nacional: no porque disimule o minimice errores de Perón o de sus adversarios, no porque no sea implacable en sus juicios. Contribuye a la integración argentina en la medida que señala la manera como jugaron procesos políticos o ideológicos, disfrazados tras formalidades retóricas; y cómo hubo proceso nacional, popular, rico y vivo en motivaciones y vivencias que finalmente triunfó para conferir un mandato intransferible al hombre que había encarnado esos sentimientos. Si ese mandato fue cumplido... esa es otra historia —dice Luna—.

Cuando un tema es de sustancial interés, como lo es el que se refiere a 1945 y sus hechos; cuando este tema se desarrolla con objetividad e independencia de juicio, como hace Luna; cuando el tratamiento está servido por una prosa armoniosa, vivaz, ligera y a la vez profunda, entonces no puede dudarse que se está ante un verdadero acierto. Después de esto no necesitamos asegurar a nadie que las 637 páginas de "El 45" se devoran rápida y vorazmente, porque esa experiencia cumple a cada lector. ♦

G. C. M.

HOMENAJE AL MAHATMA GANDHI EN LA UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Con motivo de cumplirse en el próximo mes de octubre el centenario del nacimiento del Mahatma Gandhi, se realizarán una serie de actos recordatorios a la memoria de tan extraordinaria personalidad, cuya gravitación espiritual permanece en el mundo entero.

Cabe destacar, así, que con el auspicio de la Embajada de la India en nuestro país y de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador, se desarrollará un Seminario en el Salón de Actos de nuestra alta casa de estudios, cuya tribuna será ocupada por relevantes figuras de nuestro ámbito cultural.

Dicho Seminario se iniciará el 29 del corriente mes y se prolongará hasta el día 2 de octubre en que tendrá lugar su clausura.

El día 29 y con la concurrencia de altas autoridades nacionales, representantes calificados del quehacer nacional y estudiantes, se abrirá el ciclo con una confe-

rencia a cargo de la escritora Victoria Ocampo.

El día 30 ocupará la tribuna el profesor doctor Ricardo Mosquera Eastman, escritor, periodista, ex embajador argentino en la India e Indonesia y profesor de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador. Posteriormente, el día 1º de octubre, disertará el profesor de la Universidad de Buenos Aires, Víctor Masú, y el día 2 lo hará el rector de la Universidad del Salvador y director de la escuela, Ismael Quiles S. J.

Clausurando el Seminario hablará el embajador de la India, señor B. K. Sanyal.

Asimismo, la revista ESTUDIOS en adhesión al hombre que encarnó la política de la no violencia y fue expresión notable de fuerza moral a través de su existencia, dedicará en su próxima entrega una serie de notas de autores consagrados que reflejarán e iluminarán la trayectoria del Mahatma Gandhi —Alma Grande—.